

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 187: El primer choque (2)

Dos días.

Demasiado poco tiempo para prepararse.

Suspiro...

Durante las relativamente desiertas horas de la madrugada, vistiendo ropa normal y corriente, de manga corta, Tube Rose caminaba por las calles de Seúl, con su pelo (una base blanca teñida de un amarillo tenue) balanceándose.



Sus bolsillos estaban llenos de medicinas.

El método de inyectar estas pequeñas cantidades de medicamento era sencillo.

Mmm... ¿Eh? Ah, da igual. Lo compraría enseguida.

Un niño, que parecía cansado, como si hubiera estado estudiando hasta altas horas de la noche, caminó hacia ella.

Tube Rose pasó junto al niño y rápidamente insertó una jeringa en el cuello del hombre.

¡Golpe!

Ella administró rápidamente el medicamento, completando la inyección antes de que el sujeto pudiera sentir algún dolor.

“Ah, lo siento.”

“...Sí.”

El niño chocó sus hombros con Tube Rose y se disculpó torpemente con ella.

Con esto se dio por concluido el ensayo clínico.

Ahora, sin saberlo, el niño moriría repentinamente en dos días.

Su cadáver se convertiría en un Ent y vagaría cerca de la ciudad.

«...Esto es terrorismo, no sólo un acto inmaduro.»

Tube Rose observó al niño alejarse, ajeno a todo.

Luego, sin emoción alguna, guardó la jeringa en el bolsillo de su pantalón.



Esta medicina inmortal se manifestó lentamente y sin dolor cuando se inyectó en pequeñas cantidades.

Por supuesto, la letalidad del medicamento era del 100%.

A excepción de los miembros de la familia Corneus, nunca hubo una excepción.

En otras palabras, es un veneno mortal de efecto instantáneo.

Infectó al objetivo, obligándolo a atacar a sus propios aliados: un arma aterradora de artes demoníacas.

Los miembros de la organización Flower ya habían administrado la medicina a muchos cuerpos hace mucho tiempo.

«Si esto va bien, estará completo».

Si la medicina estuviera terminada, eso podría anunciar el día de la guerra.

El deseo secreto de Cistus finalmente se estaba haciendo realidad.

'Ahora... intenten detener esto si pueden, monos.'

Giró la cabeza y contempló la impresionante vista de la ciudad.

Ja, ja, jo, jo. Parecía una pintura de una escena cotidiana y armoniosa.

Completamente diferente a su propia vida, pero ella no sentía celos.

Las flores, como parásitos, se abrieron paso desde las profundidades de una vida depravada, aferrándose a la ética.



Indomables porque habían abandonado los lazos humanos.

Por eso obedecieron estrictamente las órdenes de sus superiores y no dudaron en suicidarse.

Los eruditos llegaron a conclusiones diversas, pero sus pensamientos eran diferentes.

La gente de Flower había experimentado la desesperación a manos del Árbol del Mundo.

Personas que perdieron a sus familiares o amantes debido al juicio del Árbol del Mundo.

Aquellos que, después de haber sido confiscados sus bienes y despojados de su estatus, no pudieron encontrar trabajo y se resignaron a su suerte.

Sufrir injusticias, ser incapaz de discernir el bien del mal: eso era lo que significaba ser una Flor.

'...El Árbol del Mundo es un dios falso.'

El Rey de los Espíritus y Cheonma.

Hay una razón por la que se opusieron al Árbol del Mundo.

¿Se opusieron inicialmente al Árbol del Mundo?

Al principio, la relación era amistosa. Con el tiempo, ambas grandes figuras se dieron cuenta del error.

Recibir discriminación por ser considerado peligroso cambia la percepción que las personas tienen de los juicios del Árbol del Mundo.

Había una mujer en Flower que perdió a su amado y su lugar debido a las decisiones del Árbol del Mundo.

Apenas podía mantenerse unida, sobreviviendo día a día con medicamentos.

¿El método fue incorrecto?

Esto es sólo una noción idealista.

Basta con mirar el lado oscuro de la Asociación de Cazadores: el tráfico de personas era algo común.

Las jóvenes de familias nobles eran vendidas como esclavas con fines de explotación sexual.

¿Era esa solo una minoría?

¡Qué chiste! El Árbol del Mundo también convertía a inocentes en candidatos a esposos, usándolos como alimento.

Tube Rose se encontraba en el borde de la ciudad.



Una a una, aparecieron detrás de ella figuras vestidas con túnicas.

“...¿Está completa la preparación?”

“Sí.”

Tube Rose, con los ojos llenos de venganza, murmuró en voz baja.

“Todo es por Lady Cistus y el Oráculo”.

Sabían que eran basura que no podía pedir misericordia.

Está bien incluso si mueren.



No se trata de rogar patéticamente por sus vidas.

No pretenderían que se trata de justicia, a diferencia de esos hipócritas.

“.....”

¿Por qué hacen esto entre ustedes, asquerosos? Ya se conocen bien, ¿verdad?

**Asociación de Cazadores. Fundación Mundial de Árboles.
Religión.**

Y muchas corporaciones y familias de gran reputación.

Pensando en ellos, Tube Rose sonrió.

Una flor muerta era una buena flor.

Habían pasado dos días desde que me di cuenta de eso mientras los mataba.

No sabía qué estaban pensando, pero no podía bajar la guardia.

Morirán de todos modos, sin importar de dónde vengan.

Silbido.

Vestí a Shiba y le puse un gorro de jardín de infantes en la cabeza.

"¡Bip!"



La cabeza de Shiba tenía ramas, así que su gorra es relativamente más grande que la de otros niños. Eso la hacía aún más linda.

"Shiba, ¿podrás hacerlo bien hoy?"

"¡Sí!"

Shiba sonrió brillantemente y asintió una vez, luego estiró sus pequeños brazos.

Recogí a Shiba.

"¿Papá... viene?"

"Por supuesto. Papá también viene."

"¡Pe-je-je~!"

Nuestra hija se rió de buena gana.

Las largas pestañas y el cabello verdes de Shiba me hicieron cosquillas en la mejilla.

Nos reímos juntos, mejilla con mejilla.

"...Es otra salida anticipada de la Academia."

Había estado ausentando la Academia con demasiada frecuencia últimamente, y la institución me había enviado una recomendación.

Habían llegado a llegarme veinte mensajes del instructor instándome a asistir a clases, recordándome mis obligaciones.

Pero... no pude evitar saltarme la Academia esta vez también.

Bueno, es la actuación de nuestra hija.



Ella va a tocar el tambor y cantar con sus manitas; eso había que entenderlo.

Los instructores, si fueran padres, comprenderían mis sentimientos.

Esta vez no se pudo evitar. Esta vez sí.

Crujir.

Verifiqué que no hubiera nadie alrededor, luego abrí la puerta y salí del dormitorio.

Sosteniendo a Shiba, me paré frente a la habitación de Jin Dallae.

“Shiba, deberíamos saludar a mamá”.

“¿Dallae?”

“Sí, Dallae.”

Shiba me miró una vez y luego, comprendiendo, tocó a la puerta de la habitación de Jin Dallae.

Toc, toc.

"Adelante."

Una voz emanó desde más allá de la puerta.

Ingresé el código de acceso a la habitación de Jin Dallae, que había memorizado hacia mucho tiempo.

"Estoy aquí... ¿Tú? Pasa."

Jin Dallae estaba completamente vestido.



De pie en la puerta, estaba vestida más bonita que de costumbre hoy.

Llevaba un vestido con elementos transparentes, el mismo que había usado hacia mucho tiempo cuando tomamos algo juntas.

Mirando el vestido, que revelaba ligeramente los tirantes de su ropa interior, Jin Dallae dudó antes de preguntar.

"¿Quizás esto no sea realmente apropiado para el jardín de infantes?"

"Es bonito, pero sí, es un poco demasiado".

Con niños alrededor, es demasiado provocativo. Jin Dallae asintió y decidió cambiarse de ropa antes de volver a su habitación.

Me senté en la cocina con Shiba, esperándola. Shiba, jugueteando con sus manos, sonrió alegremente.

"Balido."

"¡Hm?"

"¡Cachorro!"

Shiba juntó los dedos, moviéndolos arriba y abajo, señalando una sombra. Fingí sorpresa y le acaricié la cabeza.

"Pe-ji-ji."

"Todo listo."

Pronto, Jin Dallae reapareció, ahora vestido con un lindo atuendo adecuado para una salida de primavera.



"¿Está bien esto?"

—Sí, está bien. Es bonito.

"Jejeje."

Al oír la palabra "bonita", sonrió de felicidad. Jin Dallae se acercó y nos abrazó a Shiba y a mí. El cálido abrazo familiar fue breve, pues Jin Dallae la alzó con entusiasmo.

"Shiba, ¿te has portado bien?"

"Pe~"

"Jejeje."

Era difícil descifrar los pensamientos de Jin Dallae por su risa. Acunó el rostro de Shiba contra su pecho y luego frunció los labios como un pato hacia mí.

Fue una súplica desesperada por un beso.

"...Rápidamente."

El afán de afecto fuera de la vista de Shiba. Besé suavemente sus labios, que brillaban con brillo. Su lengua se adentró en mi boca, tocando el paladar.

Sorber.

Una sensación de cosquilleo seguida de una rápida retirada de la lengua. Jin Dallae se lamió las comisuras de los labios, esbozando una sonrisa pícara y astuta.

"...Dulce, ¿no?"

Su pregunta me provocó un ligero sabor dulce que me subía del labio inferior. Parece que no son solo cosméticos.



"Yo también lo pruebo."

Una sola línea lanzada provocativamente.

"Todavía no puedo creer que realmente te gusto."

"...Esa es una vieja historia."

Pensándolo bien, no ha pasado tanto tiempo. ¿Tres meses? ¿Cuatro meses?

Fue hace apenas unos meses. Tras varios dolores de cabeza por diversos incidentes, acepté su confesión, y todo evolucionó rápidamente hasta este punto.

"...Entonces, ¿no te gusta?"

Jin Dallae infló la cara y me miró como si quisiera regañarme.

No me disgustó. De hecho, me gustó.

Pero... ¿no era extraño?

Al acercarse, me miró con ojos mucho más profundos. La influencia de un amante también parecía afectar su apariencia; estaba mucho más pálida y delgada que cuando la vi por primera vez. Sus caderas también parecían un poco más anchas, lo cual era innegablemente sexy.

Silbido.

Jin Dallae seguía acariciando la cabeza de Shiba mientras me acariciaba suavemente la mejilla. Presionó sus dedos contra mi mejilla para reconfortarme, y por alguna razón, no dejaba de reír.



"¿Soy algún tipo de muñeca?"

"Porque es agradable al tacto."

Hoy, Jin Dallae también faltaba a la Academia. Tenía en cuenta la asistencia mínima requerida, así que pensó que no habría problema en faltar solo esta vez. En su lugar, veríamos juntos la actuación de Shiba.

"¿Nos vamos?"

Una pareja quedó en ver la actuación de su hija. Además, Shiba reconoció a Jin Dallae como su madre, casi como si fuéramos un matrimonio.

Jin Dallae parecía pensar lo mismo mientras sostenía mi mano con fuerza.

"Vámonos rápido."

El jardín de infancia ya estaba lleno de padres de los niños.

Los padres, que ya se conocían, charlaban y presumían de sus hijos. El interior del jardín de infancia estaba decorado con mucho colorido, desde la entrada hecha con globos hasta los globos de helio que flotaban en el techo.

Jin Dallae y yo nos sentamos en una mesa, mirando el escenario todavía vacío.

“¿Es ahí donde tendrá lugar la actuación?”

“Sí.”

Es maravilloso. ¿Nuestro hijo hará algo así algún día?

Si tenemos uno, quizás. Pero esa es una historia para cuando se hayan hecho muchas otras cosas.



Le sonréi levemente a Jin Dallae.

“Ah... no es que Shiba no sea mi hija.”

“Sé lo que quieres decir.”

Eso significaba que ella también quería tener un hijo propio.

“¿Quieres uno?”

“...”

Asentir.

Su cara se puso roja mientras asintió.

“Hoy en día, mucha gente decide no tener hijos”.

“No me gusta esa idea.”

Recordando conversaciones de mi propio mundo, dije algo, y Jin Dallae se opuso rotundamente. Si sugería no tener hijos, lo discutiría seriamente.

—Entonces comamos fruta. Ah, abre bien.

Jin Dallae, indicando que no quería más discusión, pinchó las frutas con un palillo para darme de comer.

Las manzanas entre otras frutas llenaron rápidamente mi boca.

Mientras comía diligentemente, un rostro familiar caminó hacia nosotros.

Hola, padres de Shiba~



Era Shin Hye-yeong.

El rostro de Jin Dallae se iluminó inmediatamente al verla.

—¡Ah, profesor! ¡Hola!

“Hola~ Parece que se llevan muy bien ustedes dos.”

Aplauso. Quizás sea una costumbre por tratar con niños, aplaudió para llamar nuestra atención al saludar. Shin Hye-yeong llevaba un delantal amarillo y sonreía radiante.

“¿Sabes lo duro que se ha estado preparando Shiba?”

“¿En realidad?”

—Claro. Ah, claro. Después de grabarlo, lo subiré a la página principal del jardín de infancia. ¿Verdad que se verá precioso?

Jin Dallae, estando de acuerdo con ella, sacó una cámara de su bolso.

“...¿Cuándo trajiste eso?”

“Hay que llevarlo a eventos como este”.

Jin Dallae, familiarizada con la configuración, sonrió mientras preparaba la cámara.

“Grabar a nuestros hijos creciendo y verlos juntos después en casa crea buenos recuerdos”.

—Sí, sí. Lo sé.

Siempre se llevaron muy bien.



Shin Hye-yeong era un poco mayor, pero ella y nosotras teníamos una edad similar.

Parecía que ella había estado haciendo los globos. Había pedazos de globos reventados pegados a su delantal.

“Ah, está a punto de comenzar, así que me iré ahora”.

“Buena suerte.”

Cuando Shin Hye-yeong se fue, la observé. Jin Dallae me tocó las costillas al ver el lindo uniforme de maestra de kinder.

“...¿Te gusta ese tipo de atuendo?”

—No, no es eso. Solo vi los globos.

“Parece que realmente le gusta Shiba, ¿no?”

Nuestro Shiba tiene mucho encanto.

Me recliné en la silla y miré el escenario aún vacío.

Justo cuando la maestra de jardín de infantes estaba a punto de subir al escenario con un micrófono.

¡Guau!

El sonido de los teléfonos celulares sonando resonó en los asientos de todos.

Vibró más fuerte de lo habitual desde mi bolsillo.

Bip-bip-bip.

El sonido que se escuchaba cuando se recibía un mensaje de desastre en un teléfono celular... todos levantaron sus teléfonos simultáneamente.



[Mensaje de Emergencia por Desastre] - Se produjo un incidente terrorista. Cierre las puertas y absténgase de salir inmediatamente.

¿Por qué ahora... de todos los momentos?

'Esos bastardos.'

Inoportunamente.

Al ver el mensaje, mi rostro se endureció inmediatamente.

Traducido por:

©RexScan